

Jaume Riera o la otra investigación

Jaume Riera es un investigador y como tal se pasa mañanas y tardes en el Archivo de la Corona de Aragón y la «Biblioteca de Catalunya». Su trabajo hasta el momento sólo ha visto la luz pública en dos singulares aportaciones, motivo de esta entrevista, y un trabajo de Investigación sobre los Judíos catalanes tema por el cual siente un enorme interés y no solamente con la vista hacia atrás sino hacia el futuro. Ha residido un año en Jerusalén, los documentos, fotocopias y microfilms, atiborran sus carpetas con caracteres hebreos, catalanes... Pensa que la «rata de biblioteca» va quedando desfasada con los actuales tiempos pero éstamos de acuerdo en las limitaciones que sufre el intelectual encerrado en su mundo, se olvida de la sana diversión, raros son —exceptuemos gauches divines que aún no han muerto— los que conocen una discoteca que no sea la fonoteca de la Universidad Central, la mayoría, y en este punto se entra en pecaminosos contacto con los hábitos del «pueblo», no practicamos gimnasia de ningún tipo, etc. Y si comentáis estos temas vitales con Riera es porque huye de la imagen estereotipada del Investigador puro, su pipa, sus libros, sus congresos, sus papeles, las revistas especializadas y aquí termina el mundo del Investigador. Riera está preparando oposiciones para archivero, lo interesan en sumo grado las actitudes conscientes con la realidad y por ello se preocupa para que su estudio, a punto de agotarse, El cavaller i l'alcavota viene la luz en una colección popular al alcance de todos y no en una editorial de alta especialización como la Fundació Salvador Vives i Casajana en la que este «no acaba de editar» la Crónica en hebreo de la disputa de Tortosa sobre temática hebreo-catalana. Presentó el manuscrito a cuatro editoriales, dos de ellas manifiestan continuamente su preocupación por la cultura catalana, etcétera, y tuvo que ser Joan Sales, Club Editor, quien la editara. Seguramente, de continuar a tan buen ritmo la venta, saldrá próximamente la segunda edición. Otras obras suyas son el Diccionari Pràctic de sinònims, en colaboración con J. Raspall, editado por Arimany el año 72, y Cants de noces dels jues catalans (Curial-Llibres del Mall), Sobre esta última obra, empezamos la conversación.

«Antes de responder a tu primera pregunta te diré que me molesta mucho, pero que mucho, lo que le hablamos tú y yo en catalán lo pasés al castellano. O sea que mira que salga en catalán. Para el libro «Cants...» mi trabajo fue doble: di en letras de molde al original en cursiva de un manuscrito que era muy difícil de leer. La segunda tarea fue dar cotejada la lectura en letras latinas; es decir, cambiar las letras hebreas por las catalanas del XV puesto que ya sabes que el libro está escrito en caracteres hebreos pero con vocabulario catalán. Es aquello tan conocido que hacíamos con el báchillerato de escribir nuestro nombre en letras griegas; naturalmente el resultado no era griego pero pongo esta absurda comparación para ver un poco como estaban escritos los originales. No fue una labor mecánica de pura correspondencia, con una tabla de equivalencia, el lado, sino una interpretación que sólo puede hacer quien sepia muy bien el catalán aunque también es obvio que el conocimiento del hebreo ayuda por haber palabras alisladas en hebreo y palabras alteradas por copistas, dificultades de lectura, etcétera. Hay que estar muy acostumbrado a la escritura aljamiada, nombre que recibe la escritura hebreica en lengua catalana, para realizar este trabajo con buenas probabilidades de éxito.

Las fases de la edición de los Cants... fueron mis trabajos previos de información, orientación y estudio. Una vez obtenidos los originales, en escritura aljamiada, los pasé al catalán actual sobre el cual Ramon Pinós ha realizado la forma literaria, poética, se difunden, pues, tres versiones. He realizado una intrucción tanto para esta obra como para El cavaller i l'alcavota con lo cual me ahoro ofrecer las explicaciones sobre historia, metodología, etcéteras.

Las composiciones que forman el libro «Cants...» son muy sencillas y ofrecen una parcial visión de los judíos de la época. A nuestras mentalidades nos puede parecer unos poemas sencillos, casi infantiles, pero situándonos en la escala de valores de la época, con refranes, situación social de la mujer y las inevitables relaciones de producción de carácter opresivo, etcétera, nos

podemos fijar en los momentos de alegría, de fiesta, en las bodas que realizaban dentro de los más importantes calls catalanes. Le pido que hable de sus obras, de sus proyectos, de su vida cotidiana, de la repercusión de sus libros, etcétera y Riera no se hace rogar y ordenadamente emprende la contestación a estos fáciles temas.

LA OBRA REALIZADA

El libro «El cavaller i l'alcavota» fue una cristalización de una idea que siempre he tenido: ver textos importantes al alcance del gran público. Al encontrar en el Archivo de la Corona de Aragón el texto consistente en las actas de un «origina» proceso vi que era idóneo para ser presentado al público normal de catalán sin renunciar a una erudita presentación. El hallazgo no fue casual puesto que siempre estoy hurgando en papeles de la Edad Media. Me placen los textos con



interés humano que reflejan no solamente compraventas, estructuras socio-económicas, sino contenido cotidiano, reacciones vitales, etcétera. Estuve muy sorprendido al ver que todos los que hablaban del Cavaller... se deshacían en elogios. Del segundo libro de este tipo, Cants..., aún no ha salido ninguna nota-

y no sé si se debe a ignorancia o a una valoración ajustada. La publicación del primer libro fue un poco el camino de la amargura puesto que ningún editor se quería hacer cargo del manuscrito. Tras varios intentos Club Editor se entusiasmó magníficamente con mí idea de dar validez a un texto de casi seiscientos años. El libro de la Fundación Salvador Vives Casajana tiene una historia más fácil puesto que lo presenté y se lo quedó, el tercero, Cants... fue el propio editor quien me pidió alguna aportación para su colección de poesía y le ofrecí el libro en cuestión. Es muy difícil la edición de estos textos sin ir a las colecciones de clásicos puesto que las revistas especializadas no las quieren al ser en catalán y, de otro lado, ya empieza a ser hora que los que tienen el poder académico sean capaces de promover verdaderas «escuelas» a sus alrededores y los del ramo no hayamos de ser unos francotiradores. Vienen a ser fies el que augura que lo harán de fer tot sol.

«No prefiero hacer un libro divertido. Pienso que sería la impresión que me dedicaría a realizar una tarea de divulgación de cosas divertidas, pero esto no es mi aspiración. Una cosa es realizar erudición divertida y la otra es hacer «divertimentos» al margen de la erudición. No es culpa mía que en este país hayamos sido muy pocos los que hemos seguido un camino de este tipo. Hago trabajos de erudición Intentándolo una forma amena pero no me dedico a enseñar cosas sencillas».

EL HOMBRE

«Mira, habrá de mi vieja implicaría hacer salir el seminario y no tengo ganas de hacerlo. Siquieres apunta que naci el año 41 en Sant Feliu de Llobregat y que realicé los estudios de Filosofía especialidad en Filología Clásica en Barcelona. Después la Universidad Hebrea de Jerusalén me dio una beca que aproveché para estudiar en esta ciudad y en octubre del 70 vuelvo a Barcelona con otra beca para el C.S.I.C., dedicándome siempre a hurgar, hurgar, todas las cuestiones relativas a los judíos catalanes de la Edad Media. Mi trabajo de investigación lo realicé con más ilusión que efectos públicos. Tendría que acabar mi tesis doctoral. —Els avalots de l'any 1391 contra els calls jueus de la Corona d'Aragó— para poder acabar la carrera universitaria pero nunca la termine por razones temporales como este libro —Cants...— que apenas se ve y en el cual hay un montón de horas enterradas. Me hace una pereza terrible ponerme a redactar, por ejemplo ahora con la tesis. Ya tengo los 700 documentos y prácticamente ya me lo sé todo pero en el momento de explicarlo es cuando viene la pereza. Cuando trabajes en la investigación sientes la pereza que te impulsa a ver qué más hay respecto a la cuestión pero una vez terminada... Me gustan los libros viejos, muy viejos, cosa actual leo muy poca. Hago también algún artículo de especialización pero las posibilidades de publicación no son, como decía antes, muy fáciles».

«La pregunta que me hago cada día pero no lo escribo; así, tendrías que preguntar de dónde saco el humor, la decisión para continuar por este camino que te da una cierta brillantez pero está sembrado de ardezas. Entonces te respondería que no lo sé, es como una especie de milagro diario que hace cuando me levanto por la mañana me tomo el trabajo con la misma ilusión que cuando lo empiezo. Que quede claro que una cosa es la pereza, cuando te habla de la tesis doctoral, y otra la ilusión».

Josep M. FIGUERES